

## **10º Aniversario Casa de la Memoria y la Vida**

### **Discurso del intendente Lucas Ghi**

Saludos protocolares.

Muy buenas tardes a todos y a todas.

Muchas gracias por estar presentes en este 10º aniversario de la Casa de la Memoria y la Vida que coincide con el año del Bicentenario donde celebramos los 200 años de la revolución que abrió el camino a la Independencia.

Este es el inicio de un ciclo de actividades que culminarán el 15 de este mes y que incluirán charlas abiertas, espectáculos, recitados y lecturas de textos de autores latinoamericanos donde seguramente muchos estarán presentes.

Gracias por estar juntos este 1º de julio que nos retrotrae a aquel 1º de julio de 2000 cuando Martín Sabbatella fundaba este lugar junto a organismos de derechos humanos, personalidades de la cultura, compañeros y compañeras, vecinos y vecinas. Junto a muchos y muchas que están presentes hoy y que son parte central de este homenaje ya que cada uno de ustedes aquí presentes lo hicieron posible.

Nos acompañaron, nos ayudaron, formaron parte de este sueño colectivo que permitió crear este primer espacio latinoamericano dedicado a recuperar y ejercitar la memoria colectiva ubicado en el mismo lugar donde funcionó el centro clandestino de detención Mansión Seré, que actualmente es sede de la Dirección de Derechos Humanos del Municipio.

Por este lugar pasaron centenares de detenidos desaparecidos entre 1977 y marzo de 1978, cuando la casa fue dinamitada para borrar los rastros del horror. En los '90 fue un lugar invadido por la frivolidad y la impunidad, no se podía entrar, era el sitio de reuniones y esparcimiento de un intendente y un grupo de inescrupulosos.

Pero desde hace 10 años, la vida se impuso definitivamente sobre la muerte. Cuando Sabbatella inauguró este espacio lo hizo convencido de que el mejor homenaje a quienes pasaron por allí, era recuperando la memoria y llenándolo de vida, de alegría, de fuerzas, de ganas, de entusiasmo. Cuando nadie lo hacía y muchos recomendaban no hablar de ciertas cosas, privilegió la memoria por sobre el olvido, la verdad por sobre la mentira, la justicia por sobre la impunidad.

Por eso, me llena de emoción y es un honor para mí poder compartir como intendente este aniversario acompañado de todos y todas los que nos motivaron en ese momento y hoy siguen motivando con su lucha cotidiana.

Este espacio hoy refleja el encuentro y el protagonismo, y es un lugar que los y las moronenses hemos recuperado para siempre.

No puedo dejar de recordar cuando Martín Sabbatella inauguró este espacio hace 10 años aquella tarde de julio de 2000 y resaltó cuando quisieron borrar los rastros de la ex Mansión Seré: "no hay dinamita que alcance para borrar la memoria".

Y aquí estamos, con la memoria viva, recuperando con el proyecto antropológico y con cada una de las actividades que se realizan, este sitio de memoria.

Por eso, desde el Estado municipal asumimos la responsabilidad indelegable en la reconstrucción histórica, la búsqueda de justicia y la elaboración de propuestas participativas en torno a la reflexión sobre nuestro pasado, nuestro presente y sobre el futuro. Los sitios de memoria, con diferentes usos y significados con relación a los hechos en ellos ocurridos, constituyen valiosos testimonios de la historia de nuestro país.

Es así que desde este lugar, convencidos de que se deben esclarecer los hechos con la justicia que merecemos, seguiremos luchando por la continuidad de los juicios demorados. Desde el Municipio de Morón hemos aportado pruebas e investigaciones en el juicio oral que se realizó por los delitos cometidos en Mansión Seré. Y seguiremos contribuyendo con todos los elementos que estén a nuestro alcance.

Esta casa busca convocarnos, es un homenaje a los perseguidos y también un espacio de encuentro, que busca reunir a quienes creen que es posible construir una sociedad más justa y solidaria.

Este lugar lleno de vida, es el homenaje de la comunidad y el Gobierno de Morón a las Madres, a las Abuelas, a los hijos, a los familiares, a los compañeros y compañeras de distintos organismos defensores de los derechos humanos, es nuestro homenaje a los 30.000 desaparecidos y desaparecidas por la dictadura militar.

Por eso, no podemos dejar de resaltar y celebrar que donde se quiso silenciar, hoy entramos y salimos, nos juntamos, nos reunimos, disfrutamos.

En este predio de 11 hectáreas hay vecinos y vecinas encontrándose, disfrutando de espectáculos, familias tomando mate, chicos jugando, deportistas entrenando, alumnos y alumnas visitando y conociendo, jóvenes jugando al fútbol, alegría, risas que contagian.

Todos los días, cada fin de semana, miles y miles son la demostración de que este espacio ya no puede volver al pasado nunca más. Por eso los y las invito a seguir llenándolo de vida.

A seguir dejando sus pasos, sus huellas, nuestras huellas, como las que ya dejaron en 2006 en la entrada de esta casa demostrando que el camino se camina juntos.

Ese año, referentes de Madres de Plaza de Mayo, familiares y ex detenidos, descubrieron las huellas de sus pies que se encuentran frente a la Casa.

Los mismos pies con los que hace más de 30 años dan vuelta a la Plaza de Mayo, caminan incansablemente, juntos y sin detenerse, en busca de memoria, verdad y justicia.

Las huellas, realizadas en bronce por el artista plástico Jorge Martínez, fueron encendidas esos días y se convirtieron en huellas de fuego. Huellas de amor. Huellas de vida que nos invitan a seguir caminando, a no bajar los brazos.

1 de julio de 2010

Porque el homenaje es que sigamos caminando, luchando y soñando.

Hoy quisimos juntarnos para realizar este reconocimiento. Este homenaje donde late el compromiso con la memoria, la verdad y la justicia.

Este también es un homenaje cotidiano a los sueños, sin olvidar, con la memoria viva.

Este es el homenaje de todos los días y el reconocimiento del pueblo de Morón.

Y cuando todo un pueblo lo reafirma y lo siente, nada ni nadie podrá volver este lugar al pasado.

Este es un gracias, un aplauso, un abrazo inmenso y profundo a los 30.000, a nuestras queridas Madres de Plaza de Mayo, a las abuelas, a los Hijos de zona Oeste y todos los hijos, a quienes estuvieron detenidos en este lugar, a quienes sufrieron la tortura en Mansión Seré, a los hermanos de los desaparecidos, a los diversos organismos de derechos humanos, a los nietos que recuperaron su identidad, a todos los artistas, músicos, poetas, actores, personalidades de la cultura, periodistas, a Martín, a los compañeros y compañeras y más. A todas y a todos los que lo hicieron y lo hacen posible.

Gracias a cada uno de ustedes este lugar es una apuesta al futuro, y sin olvidar el pasado, con memoria, cada día renace la vida con la presencia de todos y todas, como hoy.

Gracias. Gracias por hacerlo posible. Muchas gracias.